

Un punto más en la leyenda de Vetusta Morla

Crónica | JAVIER HERRERO

El sexteto madrileño Vetusta Morla cerró anoche la serie de cinco conciertos que la banda ha ofrecido en los últimos días en La Riviera de Madrid con gran éxito de crítica y público y, con ella, uno de los capítulos más importantes de su incipiente leyenda.

Pocos son los grupos, mucho menos nacionales, que pueden presumir de haber completado durante tantos días el aforo de más de

2.000 personas de esta sala madrileña, el mismo escenario que hace poco más de una semana atestará una muchedumbre de nostálgicos de los años 90 para disfrutar de una de las referencias de aquella década, los estadounidenses The Smashing Pumpkins.

Cada generación se empeña en encontrar su propia voz y, habida cuenta de lo visto anoche, Vetusta Morla parece haberse convertido en una de las principales portavoces musicales de la

juventud del nuevo siglo, en uno de los grupos que, dentro de veinte años y si todo marcha como sigue, podría ser recordado como una de las marcas distintivas de este tiempo que vivimos.

Tras su paso por el Día de la Música Heineken el pasado verano, esta nueva parada y fonda de los madrileños en su ciudad ha adquirido los tintes de cita histórica, ya sea por su formato (una minirresidencia que les permite introducir sorpresas como la colaboración ayer de Annie

B. Sweet) o por el entusiasmo del público veinteaños, que corea reinventado casi todas sus canciones. Sorprende la consistencia de su repertorio, sobre todo para una banda joven que, amén de alguna 'demo' y un EP, sólo dispone en el mercado de dos álbumes, *Mapas* y *Un día en el mundo*, lanzados sin el amparo de una gran discográfica, y que esta semana han alcanzado las 20.000 y 40.000 copias vendidas, respectivamente. Los temas que más triunfan entre la concurrencia siguen siendo los más antiguos, *Valiente*, *Saharabbe road* y *Un día en el mundo*, pero *Mapas*, el disco que estrenaron este año y que presentan en esta gira, les proporciona nuevos recursos que aguantan bien el tipo y que, por momentos, brillan con igual intensidad.

Eso sucede con *Lo que te hace grande*, *El hombre del saco* y, sobre todo, *Los días raros*, la atípica canción con la que los Vetusta han arrancado cada una de estas cinco noches. La progresión de *Los días raros* discurre casi de forma paralela a su carrera. Comienza abajo, tímidamente, e inicia un 'crescendo' sostenido durante sus casi siete minutos de duración, con una interrupción súbita, hasta el catártico final, que deja a la audiencia lista para dos horas de espectáculo.



Vetusta Morla ha protagonizado cinco grandes noches en la sala La Riviera. FERNANDO ALVARADO